



LA VOZ DE BREOGÁN

ÓRGANO OFICIAL DE "JUVENTUD DE GALICIA"

DIRECTOR: EL PRESIDENTE DE LA JUNTA DIRECTIVA

Propiedad de JUVENTUD DE GALICIA * Editor: FERNANDO TOUCEDO * RED. Y ADM: R. da Madalena, 259 — Tel. 34078

Composição e impressão — Tipografía Ideal — Calçada de S. Francisco, 13 — Lisboa

AÑO DE LAS BODAS DE ORO

HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD

Desde el primer Domingo de Adviento, por todos los ámbitos del Mundo Cristiano suenan los repiques festivos que conmemoran la aproximación del MCMLVIII aniversario de la llegada del Enviado de Dios.

A la medida en que vamos adentrándonos en este tiempo litúrgico, parece que se nos hacen más claras, más preciosas y precisas las palabras del Enviado, tornadas a lo largo de los siglos en encantadoras leyendas, villancicos del más puro y bello lirismo, cánticos y aleluyas de sublime inspiración: «Gloria a Dios en las Alturas y Paz en la Tierra entre los Hombres de Buena Voluntad».

Veinte siglos de Tradición representan algo así como la Magna Lección que procede de lo superiormente intangible, Legado indestructible por haber sido transmitido en la Paz, imperecedero por estar edificado sobre el Amor, invulnerable por que encierra la Fe, la Esperanza y la Caridad; las Tres Grandes Virtudes que sustentan, cual recias columnas, el Templo de la Humanidad.

A lo largo de los tiempos, desde la noche de los siglos, generaciones tras generaciones aprendieron —recogiendo la antorcha de la Tradición hasta penetrar en la luminosidad de la Historia— a celebrar sus fastos, a conservar el patrimonio de sus mayores y a sacar de la Experiencia enseñanzas que iluminan la senda del Progreso. Y la Posteridad aprendió, de igual modo, a pagar con moneda de Reconocimiento, deudas de Gratitud.

*

Hoy día, sintiéndonos más estrechamente vinculados por lazos de Fraternidad, que en nuestras «Bodas de Oro» fueron tejidos con preciosas guirnaldas prendidas entre Saudades y Dedicaciones, pudimos ver, con beneplácito, la Evocación,

(Pasa a la pág. 2)



Aspecto de la presidencia de la Sesión Solemne, cuando el Excmo. Señor Embajador de España pronunciaba su notable discurso

Conmemoraciones del 50.º Aniversario de la Fundación de "Juventud de Galicia"

Resultaron brillantísimos los actos conmemorativos de las «Bodas de Oro» de la Sociedad, que tuvieron lugar el día 9 de Noviembre último.

A las 11 de la mañana, en la Iglesia de S. José, completamente llena, el capellán de la Pontificia Obra de Emigración, R. P. Benito Abeledo, celebró Misa por el eterno descanso de los socios fallecidos, acompañada de Orquesta y Coro de Santa Cecilia. Estaban presentes el Excelentísimo Señor Embajador de España, Don José Ibáñez Martín y su Señora Esposa, la Condesa de Marín; Don Antero de Usía, Ministro-Cónsul General de España, y Señora; Don Pedro Rocamora, Ministro Consejero; Don Alfonso Ferré, Delegado de F. E. T. y de las J. O. N. S.; Don Alejandro Freijal del Villar, Dele-

gado del Turismo Español y otras personalidades.

Terminado este acto religioso, la Junta Directiva y elevado número de socios comparecieron en el Cementerio Oriental, en donde tuvo lugar el homenaje póstumo a las venerables memorias de Don Lorenzo Varela Cid — inolvidable Presidente — y de su virtuosa Señora, D.ª Elena Varela Cid, quienes tanto honraron a nuestra tierra. A tan emotivo acto asistieron sus ilustres hijos.

Ante el panteón, en que reposan los restos mortales de aquellos notables próceres, pronunció nuestro Presidente unas sentidas palabras alusivas a este merecido homenaje, acto que culminó con la colocación, en el mausoleo, de una artística corona de flores natura-

(Pasa a la pág. 6)

TRES POETAS GALLEGOS BILINGÜES

ROSALÍA CASTRO, CURROS ENRÍQUEZ Y EDUARDO PONDAL

Por CARLOS ANTONIO AREÁN

Entre los intelectuales que honran a la modesta tribuna de «Juventud de Galicia» justo es destacar al notable escritor y laureado poeta D. Carlos Antonio Areán, que disertó con brillo excepcional sobre los tres mayores valores líricos de Galicia. La Voz de Breogán se complace en archivar, en estas columnas, tan preciosa pieza oratoria.

La Redacción

I

Ese excelente modelo de caballero cristiano e hidalgo español, que es D. José Feijóo, dignísimo presidente de la «Juventud de Galicia», me invita, con su amabilidad característica, a pronunciar esta breve charla, esta charla que es tan solo un sumarísimo — y, por sus mismas características de brevedad, necesariamente incompleto, — perfil de los tres más grandes poetas gallegos de la precedente centuria.

El Sr. Feijóo, tan preocupado siempre por la buena armonía peninsular, y por dar a conocer en esta hidalga tierra portuguesa las cosas de España en general y las cosas de su patria chica, Galicia, en particular, dedica todo su entusiasmo a esa noble misión, y constituye para mí un grande, aunque inmerecido honor, poder colaborar a ella en la modesta medida de mis fuerzas.

Por el hecho de ser yo español y gallego, y por haberme especializado, dentro de mi carrera filosófico-literaria, en el estudio estilístico de nuestros más altos poetas, he tenido que escribir en

varias ocasiones sobre los tres vates bilingües que nos ocupan ahora, y creo que son tan solo esas razones de correogionalidad y especialización, unidas a la amabilidad del Sr. Feijóo, las que pueden disculpar mi presencia aquí.

Pero debo advertir que el título de conferencia resulta en exceso pomposo.

Mi charla no tiene otro objeto que intentar situar, en el puesto que les corresponde dentro de la tradición española del pasado siglo, a los tres más grandes poetas de la Galicia moderna.

Debo advertir ante todo que estos tres grandes poetas bilingües, dos de los cuales escribieron la mayor parte de sus obras en la clara, armoniosa y solemne lengua de Castilla, tienen tan solo de gallego lo que es fondo de su obra, es decir, su más recóndito substrato mental y el profundo sentimiento de la *saudade*, pero que pertenecen en cambio, en todo lo que a técnica literaria y estructura formal se refiere, a la más pura tradición estilística castellana del siglo XIX, que los tres citados escritores, en especial Rosalía, contribuyen a depurar, y a la que voluntariamente se adscriben los tres.

La razón es obvia: Por motivos que luego indicaré, la tradición literaria de Galicia había sido voluntariamente abandonada por nuestros escritores en la segunda mitad del siglo XV, y cuando cuatrocientos años después, al calor de los hoy felizmente superados regionalismos del pasado siglo, quieren los famosos «Precursores» que Murguía estudió, resucitar el gallego como idioma literario, es natural que busquen sus modelos de expresión y de métrica, e incluso su arsenal de imágenes y construcciones estilísticas, en sus compatriotas contemporáneos de lengua castellana, muy especial-

mente en Ferrán, en Bécquer e incluso en Campoamor, y no en los olvidados Chariño, Meendiño, Codax o Bonaval, casi enteramente desconocidos en la pasada centuria, a pesar de haberse descubierto en ella los Cancioneros medioevales Galaico-Portugueses.

Había dos tópicos habituales en la historia literaria de principios del presente siglo: Era el primero de ellos, cuando se estudiaba la Edad Media española, decir y repetir que en esa época Galicia era exclusivamente lírica y Castilla exclusivamente épica, y era el segundo, pretender que incluso los escritores castellanos (y se citaba el ejemplo de las Cántigas de Santa María, del Rey Sabio), preferían expresarse en gallego, cuando componían poesía lírica.

A los dos últimos decenios, gracias a la labor gigantesca de don Ramón Menéndez Pidal, Dámaso Alonso y Emilio García Gómez, le ha cabido en suerte deshacer ambos tópicos, ya que se ha descubierto que Galicia no era exclusivamente lírica, sino que contaba también con narraciones épicas, y que Castilla poseía una riquísima lírica popular, que es la más antigua entre todas las líricas románicas, y en la que existen incluso Canciones de tipo más o menos paralelístico, emparentadas con las galaico-portuguesas, e infinidad de bellísimos villancicos.

El segundo tópico, el de que los escritores castellanos escribían a veces en gallego, es verdad, pero se trata tan solo de la mitad de la verdad.

Desde los comienzos de las literaturas hispánicas, hasta mediados del siglo XV, el bilingüismo fué un fenómeno habitual en España, y si poetas castellanos como Alfonso X el Sabio o Pedro García Buralés compusieron en lengua gallega la totalidad de su obra poética, hubo, en cambio, poetas gallegos, como el famoso Macías el Enamorado, o Juan Rodríguez del Padrón, autor de la bella novela medioeval *Siervo libre de Amor*, que escribieron única y exclusivamente en lengua castellana.

Este bilingüismo medioeval desaparece por completo, tanto en Castilla como en Galicia, a partir del siglo XVI, y todos los poetas, tanto los castellanos como los gallegos, abandonan entonces voluntariamente el uso literario de la lengua gallega, para pasar a escribir única y exclusivamente en lengua castellana, es decir, en el idioma universal y ya general de España.

(Continuación de la pág. 1)

el Recuerdo y el Reconocimiento, bien sea en la ofrenda de flores, en el diploma o en la medalla, otorgados tan justamente en aras de Gracitud.

Creemos sinceramente que, si materialmente hubo que limitar aspiraciones, por lo menos pudo darse una elevada significación moral al sentarse este marco cincuentenario que señalará, a los que nos sucedieren, una senda a seguir, con Cariño y con Fe, en los destinos que nuestros Mejores han sabido trazarnos.

C. B. P.

La razón es lógica: la lírica castellana tiene en el siglo XVI un brillo insuperable, y escritores tan perfectos, puros, armoniosos y cristalinos como el dulce Garcilaso, el trasparente Fray Luis de León y el alado San Juan de la Cruz, deslumbran a todos sus lectores e imitadores.

En lengua castellana se habían alcanzado ya las más altas cumbres de la lírica universal y era lógico, por tanto, que todos los poetas de España prefiriesen, en nuestros siglos de oro, expresarse en la lengua de Garcilaso y no en ninguna de las lenguas regionales, que no estaban capacitadas para ofrecer modelos de tan altísima calidad literaria.

Incluso en Portugal, gustan en esa época los más altos poetas de expresarse a veces en castellano, y así vemos que Gil Vicente, el creador del teatro portugués, escribe las tres cuartas partes de su producción dramática y la mitad de sus poemas líricos en el idioma nacional de España, y que también cultivan abundantemente la lengua de Castilla, el gran lírico Sá de Miranda, y el máximo épico peninsular, el simultáneamente robusto y delicado Luís de Camoens, así como una falange innumerable de seguidores de ambos.

En lengua castellana escribió el portugués Gil Vicente esta hermosa composición, saturada de delicada fragancia y tradición popular:

*Muy graciosa es la doncella,
¡ cómo es bella y hermosa!*

*Digas tú, el marinero
que en las naves vivías,
si la nave o la vela o la estrella
es tan bella*

*Digas tú, el caballero
que las armas vestías,
si el caballo o las armas o la guerra
es tan bella.*

*Digas tú, el pastorcico
que el ganadico guardas,
si el ganado o los valles o la sierra
es tan bella.*

Como ejemplo de los poemas castellanos de Camoens, citaré esta breve canción, igualmente bellísima:

*Irme quiero, madre,
a aquella galera,
con el marinero
a ser marinera.*

*Madre, si me fuere,
do quiera que vo,
no lo quiero yo,
que el Amor lo quiere.*

*Aquel niño fiero
hace que me mueva
por un marinero
a ser marinera.*

*Él, que todo puede,
madre, no podrá,
pues el alma va,
que el cuerpo se quede
Con él, por quien muero
voy, porque no muera;
que si es marinero,
seré marinera.*

*Es tirana ley
del niño señor,
que por un amor
se deseche un rey.
Pues desta manera
quiero irme, quiero,
por un marinero
a ser marinera.*

*Decid, ondas, ¿ cuándo
vistas vos doncella,
siendo tierna y bella,
andar navegando?
Mas ¿ qué no se espera
daquel niño fiero?
Vea yo quién quiero:
sea marinera.*

Inútil es decir que, si incluso los grandes poetas portugueses de nuestros siglos áureos, gustaban de escribir a veces en castellano, es absolutamente natural que los poetas gallegos se integrasen, enteramente, en la brillante tradición de los grandes líricos españoles, y que abandonasen voluntariamente su propio idioma, y prefiriesen, durante tres siglos, expresarse en el romance universal de Castilla, en vez de hacerlo en la antigua lengua de los Cancioneros, que acaba por ser utilizada en Galicia tan solo por los campesinos y marineros, y que se empobrecerá de día en día, hasta el momento en que se realizará en ella una auténtica recreación, fruto del Renacimiento literario gallego del siglo XIX, que alcanzará su momento culminante en el último tercio del citado siglo, gracias, en gran parte, a la altísima calidad estética de los tres poetas objeto del presente perfil.

II

Rosalía de Castro, el más popular poeta gallego de todos los tiempos, es considerada, no tan sólo por la gran crítica, sino también por todo el pueblo gallego, como la más fina intérprete de la sensibilidad y de los anhelos imprecisos, teñidos siempre de *saudade*, característicos de la milenaria mentalidad de Galicia.

Tras la publicación de dos juveniles libros de versos en castellano, su primera obra importante, *Cantares Gallegos*, publicada también en plena juventud, es de una pasmosa sencillez, no exenta de maestría.

En ella todavía no se lanza Rosalía de Castro a sus futuras gran-

des innovaciones métricas, pero recrea, con una clarividente penetración, todos los viejos cantares del pueblo, las tríadas y las cuádras, que en su infancia había escuchado cantar en su brumosa vega natal de Iria Flavia.

Como han hecho notar algunos críticos, es a veces imposible saber en donde termina el cantar popular, tomado de la boca del pueblo, y en donde comienza la creación personal de Rosalía.

No se trata, claro está, de un libro de poesía pura, en el que se opere exclusivamente con valores estéticos, pero incluso las descripciones tienen aquí un alto valor poético, y la obra se halla traspasada toda ella por una hondísima ternura, que se manifiesta incluso en la creación de algún evocador neologismo, tal como el diminutivo *quitadoiriños*, cuando la poetisa habla de los

*doces galleguños aires
quitadoiriños de penas*

El segundo gran libro poético de Rosalía *Follas Novas*, debido, en parte, a su temática, se inserta mucho más que el anterior en un mundo de creación estrictamente personal y los valores exclusivamente poéticos son en él más densos, y, sobre todo, más depurados, que en el anterior.

Los estratos más hondos de la sensibilidad galaica sirven de substrato a este libro, pero todo el material poético ha sido objeto de finísima depuración literaria, a través del buen gusto y de la ancestral femenina intuición de la autora.

El anhelo de *algo* que Rosalía no sabe definir, se enlaza con el temor a un *no se qué* que tampoco sabe precisar de una manera racional, pero que consigue, no obstante, comunicarnos, a través de leves pero gráficas imágenes, o por medio de siempre veladas, pero no obstante eficaces, sugerencias.

Nos dice:

*Teño medo de unha cousa
que vive e que non se ve,*

y deja temblando en el aire ese miedo ante algo que vive, es decir, que tiene una existencia real, pero que no nos es posible ver con los ojos de la carne, y si tan solo, con los ojos de la intuición.

Aunque la autora, en un intento de racionalización nos diga más tarde que eso que teme y que vive pero no se ve, es la desgracia traidora, fácil es comprender que tanto este sustantivo, como este adjetivo, tan genéricos ambos, no de-



El ilustre escritor e inspirado poeta D. Carlos A. Areán, al terminar la notable conferencia pronunciada en «Juventud de Galicia»

finen nada en realidad, y que lo que Rosalía teme es, aproximadamente, lo mismo que teme nuestro pueblo cuando cuenta consejas de ánimas, o habla, con supersticioso respeto, del Paso de la Santa Compañía, o de la romería a San Andrés de Teixido, Santuario de origen muy probablemente céltico, y al que todo gallego había de ir, ya durante su vida terrena, ya, como ánima errante, después de su muerte.

La sencillez, y la ausencia de innecesarios oropeles, es característica de *Follas Novas*, que se halla, en ese y otros aspectos, infinitamente por encima de los *ayes* grandilocuentes, y de las frases rimbombantes, habituales en la poesía de la precedente centuria.

El más conocido poema del libro *Negra Sombra* es símbolo perfecto del pasmo original, y de la angustia sin causa y sin objeto, que se halla en la base de toda auténtica poesía, y tal vez, también, en la base de toda auténtica *saudade*.

La negra sombra que persigue a Rosalía puede ser, según ella misma nos dice, ya el murmurar del río, ya la noche, ya la aurora: todo y nada en resumen; un todo y un nada que hará exclamar al poeta

*En todo estás e ti es todo,
pra min y en min mesma moras,
nin me abandonarás nunca
sombra que sempre me asombras.*

En esa *Negra Sombra* comienza a concretarse aquel miedo a algo impalpable, antes aludido, y del que tan solo puede liberarse parcialmente (como me hacía notar el egregio crítico portugués Profe-

sor Doctor Hernani Cidade) cuando busca refugio en su mimoso paisaje de la vega de Padrón, en el que fué feliz en su infancia, y que nos describe, con una tan conmovida ternura, en algunos de estos poemas de *Follas Novas*.

El tercer gran libro de versos de Rosalía de Castro, *En las orillas del Sar*, más estudiado por la crítica que los anteriores, es una obra escrita en idioma castellano.

Hay, en este libro castellano de la genial poetisa, una profunda libertad métrica y estilística. Las anécdotas desaparecen casi enteramente, y el lirismo y la *saudade* rezuman en todas las composiciones, impregnando el espíritu del lector de una vaga y suave amargura, tan difícil de definir como la resignada angustia, que sirve de fundamento a la obra, en la que Rosalía ya no se rebela ni contra la Providencia ni contra el destino, sino que se limita a aceptar el mundo tal como ella lo ve, con sus grandes angustias y sus grandes dolores, pero también con sus gotas de felicidad y sus momentos de plena y absoluta belleza.

Como en este breve perfil, y debido precisamente a esa brevedad, tan solo de la Poesía deseo ocuparme, pasaré aquí por alto todo el resto de la obra literaria de Rosalía, escrita íntegramente en castellano, y formada por media docena de novelas y bastantes artículos periodísticos.

Rosalía, que no solo fué el más grande poeta de la lengua gallega y uno de los más grandes de la castellana, sino también una tierna madre, excelente y devota esposa,

y caritativa dama, que con sus secretas limosnas ayudó continuamente a todos los necesitados que acudieron a ella, dejó, a su muerte, un recuerdo imborrable. En esta ocasión, y también con motivo del traslado de sus restos mortales al Panteón de gallegos ilustres, numerosos escritores dedicaron sentidos poemas a su memoria.

Uno de los más bellos es el que compuso Manuel Curros Enríquez, tres lustros más joven que Rosalía, y segundo de los poetas que integran este perfil.

Dice así Curros Enríquez en su estremecido poema a Rosalía:

*D'o mar pol-a orela
mireina pasar,
n-a frente unha estrela,
n-o bico un cantar.
E vin-a tan sola
n-a noite sin fin,
¡qu'inda recéi pol-a probe d'a tola
eu, que non teño quen rece por min!*

*A musa d'os pobos
que vin pasar eu,
comesta d'os lobos,
comesta morréu...
Os osos son d'ela
que vades gardar.
¡Ai d'os que levan n-a frente unha estrela!
¡Ai d'os que levan n-o bico un cantar!*

III

Curros Enríquez, el autor de este poema tan rebotante de honda musicalidad y contenida ternura, fué también, como Rosalía, poeta bilingüe y compuso, aproximadamente, una cuarta parte de su obra en lengua gallega y las tres cuartas partes restantes en castellano.

El libro de versos gallegos *Aires d'a Miña Terra*, es la obra más popular, y también la más hondamente poética, de todas cuantas compuso el progresista vate de Celanova.

Fué, simbólicamente, publicada en ese mismo año 1880, tan fundamental para la evolución de la literatura gallega, en el que Rosalía publicó *Follas Novas*. Ambos libros, en unión de *Queixumes d'os Pinos*, de Pondal, constituyen el máximo trío de obras poéticas de la literatura gallega décimonónica.

Algunas de las composiciones de *Aires d'a Miña Terra*, tales como la famosa *Cántiga*, han logrado ese milagro de que el pueblo pueda repetirlas de memoria, sin saber ya quien es su autor:

*N'o xardin unha noite sentada
ô refrexo d'o branco luar,*

ha acunado la infancia de todos los niños gallegos, que no podrán luego oír esas estrofas sin que se les humedezcan los ojos, aunque

nada sepan de la vida ni de la obra del autor de tan estremecedor poema.

Verdad es que la popularidad de una poesía no prueba su calidad literaria, pero en este caso concreto, calidad y popularidad coinciden: El perfecto dominio del decasilabo anapéstico, de tan centenaria tradición en Galicia, el idioma nítido, las escasas pero eficaces imágenes, y la honda nostalgia de tipo Rosaliano que impregna todo el poema, al igual que todos los restantes del libro, garantizan su altísima calidad literaria.

Dicha calidad literaria no es ya tan alta, ni, sobre todo, de tan puros quilates estrictamente estéticos en los poemas castellanos de Curros. Estos se resienten, en muchas ocasiones, a causa de las circunstancias políticas que los motivaron. Por tratarse casi siempre de poemas ideológicos, los valores estrictamente poéticos son en ellos menos hondos y depurados que en el gran libro *Aires d'a Miña Terra*, recién comentado. De todos modos, la excesiva circunstancialidad de la obra poética castellana de Curros, se compensa en él ampliamente, gracias a la riqueza de la expresión, al vigor de la frase, y a la gallardía de las imágenes.

También se resiente, por exceso de alusiones a su ideología ingenuamente progresista, *O Divino Sainete*, recio y viril poema gallego escrito en excelentes y vigorosas triadas octosilábicas, pero deslucido por algunas humorísticas irreverencias que, a causa de su superfluidad, parecen despegarse del conjunto de la obra.

Pero a pesar de esas alusiones conviene hacer constar que Curros Enriquez era, en el fondo de su alma, un fervoroso creyente, que tan solo por un disculpable juego

de «Enfant terrible», exageraba, en algunas ocasiones, la nota anticlerical.

Prueba de este hondo espíritu religioso de Curros, son poemas como el antes leído, a la memoria de Rosalía, o el dedicado a la muerte de su madre, tan fabulosamente íntimo, resignado y puro; y, sobre todo *A Virxe d'o Cristal* versificación de una vieja leyenda gallega, que tan solo un hombre íntimamente compenetrado con la belleza de la tradición católica, podría haber escrito.

En esta emotiva historia mariana, procedente de la décimo-séptima centuria, la Virgen del Cristal realiza un maternal y tierno milagro, que por su fragancia y

sencillez campesina nos hace recordar los de los dulces poemas medioevales de Gonzalo de Berceo o los de las Cántigas gallegas del Rey Sabio: Rosa ha sido calumniada ante su novio, Martiño, pero la Virgen, por medio de un cristal milagroso en el que aparece su imagen, hace que resplandezca la pureza de la joven enamorada. Martiño se arrepiente de haber dado crédito a la calumnia, pero Rosa, agradecida a la Virgen por su protección maternal, decide terminar sus días en un convento.

Toda la narración tiene unos tintes nítidos de miniatura románica y en la última estrofa del poema, en bellísimos alejandrinos,

(Pasa a la pág. 9)

El portentoso legado de los pobres

Dinero que da codicia de más dinero,
no es más dinero: Es más codicia.

FRANCISCO DE QUEVEDO
(Siglo XVII)

Bendigamos a los multimillonarios que dejaron sus fortunas en beneficio de la doliente Humanidad y bendigamos, sobre todo, a aquellos que supieron gozar, en vida, del divino placer de hacer el Bien. Son de envidiar, no solo por el alivio que Dios les permitió aportar, sino también por haber sabido escoger el más fino, el más profundo y el más inteligente, intenso y duradero de los placeres.

Pero, por impresionante que sea la suma total de sus donaciones, los beneficios de su obra admirable son limitados y sus efectos minúsculos si los comparamos con los bienes que nos dejaron los Pobres.

Cristo, el Pobre Máximo, nos dejó tesoros inagotables en sus Palabras y su Ejemplo. Tesoros sin cuento, de amor inefable y ternura infinita, nos dejó el Pobre-cito de Asís y bienes incalculables nos han legado los Poetas, Escritores y Artistas que pusieron en sus obras todo el oro de su genio, de su alma, de su corazón.

Es probable — creo yo que es seguro — que una sola frase musical, un noble pensamiento, un verso hermoso — uno solo — haya consolado a más desgraciados que todas las herencias materiales juntas dejadas por los ricos.

Debe repararse en que la finalidad misma de esas donaciones

materiales es beneficiar al mayor número posible de necesitados y como estos, cual decía el salmista, son tan numerosos como el ejército de las estrellas, y aquellas forzosamente limitadas, lo que cada uno recibe es restado proporcionalmente a todos.

Por el contrario, el legado dejado por un Beethoven, por ejemplo — pobre de solemnidad — fué, es y será gozado sin límite, en cada generación, por cuantos millones de seres humanos lo deseen, sean ricos o pobres. Ese legado no puede ser repartido. Todos y cada uno lo tenemos íntegro a nuestra disposición y si todos no lo recibimos por entero, es por nuestra individual falta de capacidad.

Evidentemente, es difícil ser multimillonario y, sobre todo, serlo liberalmente. Es más difícil aún ser un Camões, un Cervantes, un Shakespeare, un Velázquez, un Bach o un Beethoven y, naturalmente, imposible ser Cristo. Pero todos nosotros, ricos y pobres en fortuna o ingenio, podemos dejar una herencia honrosa en la memoria de nuestros semejantes. Podemos, por ejemplo, hablar tiernamente con los desgraciados (muchos ricos lo son) y ser alegres y corteses con todo el mundo. El seráfico San Francisco no se cansaba de recomendar a sus hijos espirituales que lo fuesen. La alegría, decía, es el adorno que al campo son las florecillas. Y sentenció:

«La cortesía es la moneda menuda de la caridad».

FÉLIX GONZÁLEZ DEL RIVERO y KIFFER

MOVIMIENTO DE SOCIOS

En las reuniones últimamente realizadas fueron aprobadas las propuestas de ingreso de los señores siguientes:

D. Isidro Blanco Lorenzo (588); D. José Carlos Lemos Domínguez (589); D. Armindo Barreiro Blanco (590); D. José Fragueiro Fragueiro (591); D. José Miguel Estévez Outeiro (592); D. José Dopico Sanjurjo (593); D. Manuel Guille Estévez (594); D. Antonio Presa Barros (595); D. Delmiro Guisande Rodríguez (596) y D. José María Bouzó Montero (597).

Conmemoraciones del 50.º Aniversario

(Continuación de la pág. 1)

les, *saudosa* ofrenda de «Juventud de Galicia».

*

Por la tarde y en el local social, se realizó la anunciada Sesión Solemne, a la que presidió el Sr. Embajador de España, rodeado por los señores Ministro-Cónsul; Agregado Cultural; Director del «Instituto Español» de Lisboa y otras personalidades, entre las que destacaremos al Secretario de la «Federação Portuguesa de Colectividades de Cultura e Recreio» y al Presidente de la «Casa de Lafões».

Usaron de la palabra, además de nuestro Presidente, quien dió la bienvenida a tan ilustres visitantes, los representantes de las citadas entidades portuguesas, que en sus brillantes improvisaciones se refirieron, en términos laudables, a «Juventud de Galicia».

Al final de su cariñoso saludo, el Secretario de dicha Federación recordó que, al fundarse aquella, «Juventud de Galicia» había sido una de las primeras colectividades a solicitar su inscripción, correspondiéndole por esa razón el n.º 13. Escuchado con el mayor interés, el orador concluyó afirmando haber sido gratisimo para la Entidad, cuya representación ostentaba, el conceder a nuestra Sociedad, con motivo de cumplir su 50.º aniversario, la Medalla instituida por la citada Federación. Acto seguido, entregó tan apreciable galardón al Sr. Embajador, quien

a su vez, se lo confió al Presidente.

*

Hablando de improviso, como tan elocuentemente sabe hacerlo, el Sr. Embajador de España comenzó por referirse a nuestra querida Patria y a la «encantadora región gallega» cuyas bellezas, sin par, exaltó como siendo obra salida de las manos de Dios. Seguidamente, dirigió un fervoroso saludo a Portugal, considerandolo como segunda Patria de cuantos estrechan los lazos caballerescos con esta noble Nación, poseedora de las más altas y heroicas virtudes.

Como Representante de España en Portugal, se complacía —dijo— en anunciar la creación, dentro de breve espacio de tiempo, de una mejor instalación del «Instituto Español» de Lisboa, cuya labor cultural será completada por medio de dos «Institutos Labora-

les» en los que las juventudes escolares de la Colonia puedan obtener la más eficaz y amplia capacitación para el futuro.

En medio del comprensible entusiasmo de todos, galvanizado por las frases magistrales con que Don José Ibáñez Martín supo coronar esta jornada, terminó la sesión que, por su brillantez, quedará señalada en los anales de «Juventud de Galicia».

*

Las personalidades presentes fueron después obsequiadas con un «Vino de Honor», que sirvió de motivo para prolongar la honrosa visita del Sr. Embajador de España y de quienes le acompañaban. La organización de este «Vino de Honor» estuvo a cargo de nuestra «Peña Gastronómica», bajo la competente dirección del estimado consocio D. Alifonso Antela Rodríguez.

*

Por la noche hubo baile, por cierto muy animado, con el cual tuvo fin esta memorable jornada.

Nuestras «Bodas de Oro» en la prensa

Bajo el título «La estructuración de la Juventud de Galicia de Lisboa se debe a un alaricano» ha publicado *La Región* de Orense, por la brillante pluma de «Sagitario», un extenso y bien documentado relato de los actos conmemorativos de nuestro 50.º aniversario, refiriéndose a las celebraciones

llevadas a efecto el día 9 de Noviembre, entre las que destaca el homenaje póstumo a la notable figura del que fué muy digno presidente, Don Lorenzo Varela Cid, cuya tierra natal, Allariz, le merece especial referencia al fluente cronista, quien se refiere también a la excepcional proyección artística y científica que alcanzaron en Portugal los hijos de aquel alaricano de tan grata memoria.

«Juventud de Galicia» se honra en archivar, en el «álbum» de su 50.º aniversario, la brillante crónica de «Sagitario», mientras *La Voz de Breogán*, en su nombre, deja consignadas en esta breve nota sus más expresivas gracias, al conceptuado periódico orensano, extensivas al ilustre autor del escrito.

*

Entre las referencias cariñosas que fueron hechas a las citadas conmemoraciones, nos complace destacar las que nuestro distinguido colaborador, Sr. Abuín de Tembra, publicó en las columnas de *Faro de Vigo*, bajo el título de «Bodas de Oro en Lisboa». Esta Redacción, al recoger la dedicatoria con que el autor brinda cordialmente por las prosperidades de la Sociedad, retribuye, corazón en alto, tan efusivos votos.



Destacadas personalidades, a la salida de la Iglesia de S. José, después de haber asistido a la Misa celebrada en dicho templo

Faro de Vigo en su número del día 12 de este mes, nos ha dispensado el honor de publicar en primera página y con ilustración gráfica, una destacada referencia a la sesión solemne celebrada en nuestra sede con motivo de la conmemoración de nuestro Cincuentenario.

Queda consignado nuestro agradecimiento al prestigioso rotativo vigués.

*

También el periódico diario *O Século* tuvo la gentileza de referirse, con amplitud informativa y gráfica, a los actos realizados el día 9 de Noviembre último.

*

Tanto unos días antes de aquella fecha como después, tuvo el diario vespertino *República* referencias muy amables para la celebración de nuestro 50º aniversario.

*

En el diario *Novidades* le fueron dispensadas, igualmente, muy lisonjeras referencias a aquellos festejos conmemorativos.

*

El vespertino *Diário Popular* notició, asimismo, dándole destaque, los actos celebrados en la ya citada fecha.

*

De igual modo, fueron insertadas en las columnas del *Diário da Manhã* referencias pormenorizadas a dichos actos.

*

Diário de Notícias no solamente se dignó referirse a las celebraciones, como notició, con antecedencia, que las mismas se iban a realizar.

*

En el cotidiano *A Voz* hallaron también eco los puntos principales del programa festivo de dicho día.

*

El *Diário de Lisboa* tuvo también la gentileza de referirse, antes como después, a nuestras conmemoraciones festivas de las «Bodas de Oro».

*

En lugar de destaque, *Diário Ilustrado* dispensó a los referidos actos reseñas muy atentas.

*

La prensa diaria de la ciudad de Oporto, entre la que destacamos *O Primeiro de Janeiro* y *Jornal de Notícias*, no dejó pasar sin referirse, cuidadosamente, a la jor-



Un grupo de altas personalidades que tomaron parte en la celebración de los actos conmemorativos del 50.º aniversario de «Juventud de Galicia»

nada cumbre de una serie de actos denominados «Año de las Bodas de Oro de «Juventud de Galicia».

*

La Voz de Bregán, recogiendo con el mayor agrado tantas y tan

honrosas referencias, fruto del cariño que en esta noble Nación lusitana se le dispensa a «Juventud de Galicia», agradece con la mayor cordialidad, tales pruebas de afecto.

La Redacción

NUESTRA COLONIA EN LISBOA

Como se emigra. — «Juventud de Galicia», origen del «Centro Español». — Un Recuerdo; Un Saludo...

Si por falta de espacio tuvimos que dejar de publicar en el número anterior de *La Voz de Bregán* aportaciones que hubieran valorizado dicho número, también es verdad que en este caso se justifica el conocido refrán: «Hay males que vienen por bien»

Resumir, aquí, una crónica que Ramiro Vidal Carrera publicó en el Pueblo Gallego, el 29 de Marzo de 1933, significa incluir en el archivo de los recuerdos más gratos de nuestro 50.º aniversario, el precioso contributo de uno de nuestros Mejores y Mayores — ya que Vidal Carrera es, además de Amigo, Patriarca en esta Casa.

Fuimos para Lisboa en calidad de humilde emigrado, en el año 1900.

Los trece años que teníamos, necesitaron sumarse a algunos más para darnos perfecta cuenta de en dónde vivíamos, y por y para qué nos privaban de seguir la vida donde hemos nacido, al lado de quien nos dió el sér, y al calor siempre agarimoso y romántico de nuestra aldeana lareira...

Las «nais» gallegas, cariñosas y tiernas, suelen decir a sus hijos más viejos, en las horas solemnes en que la lumbre del lar calienta a todos y hace «ferver o pote do clásico caldiño»: — «Meu fillo: xa bas sendo grandeiro; cúmpreche marchar pol-o mundo pra seres

un home de ley e cubiza, como teu pay... ¡Sin ir pol-o mundo, nada se alcanza, meu fillo!... ¡Somos moy probes pra vivir sempre xuntos!...»

Y estas palabras penetran, alienan al rapaz, y el rapaz marcha por el mundo...

Así marchamos nosotros; y así marcharon muchos que hoy, gracias a los santos consejos de la madre gallega, a la laboriosidad constante, y a una conducta siempre acrisolada e indeclinable, disfrutan de una posición social digna de sus merecimientos, y hasta algunos llegaron a ser millonarios...

Pues bien: Nosotros nos fuimos para Lisboa y otros compañeros de infancia se fueron para Buenos

Aires. Nosotros encontramos muy poco hecho en Lisboa, colectivamente hablando, pero nuestros amigos hallaron un mundo muy distinto en Buenos Aires. De esta gran ciudad del Plata, nos enviaban periódicos y revistas que nos llamaban grandemente la atención: nos hablaban del Centro Gallego de Avellaneda y de los progresos del Centro Gallego de la Habana. Estas noticias produjeron cierto cosquilleo en nuestra mente juvenil. Comenzamos pues abriendo los ojos al mundo. A medida que íbamos conociendo la siempre buena y hospitalaria ciudad que tanto queremos, nos íbamos igualmente enterando de que eran muchos los patricios que residían en Lisboa. Sin intentarlo, los encontrábamos en la calle, en los mercados, en todos los ramos del Comercio: los unos como dueños, los otros como sirvientes, pero todos igualmente dignos.

Poco a poco, nos fuimos enterando de que existían en la colonia dos colectividades españolas de socorros mutuos; instituciones siempre admirables y dignas de apoyo. Pero dado nuestro carácter individualista, fuente de muchos males que padecemos, jamás adquirieron el apogeo de que es digno el ideal que las fundó. Sin embargo vivieron y aún viven. Una se denomina «Asociación Galaica», a la que pertenecemos pasa de 20 años, y la otra, la «Fraternidad Española»⁽¹⁾. La primera es regional, y la segunda admite socios de todas las provincias españolas, pero hace mucho tiempo que predominan en ella los gallegos por el número: y su vida, un tanto absorbida por la «Galaica», es débil de algunos años a esta parte.

Pero estos hombres que integran estas dos sociedades de Socorros Mutuos, no querían entender de recreo para los emigrados, proporcionándole algo espiritual, y entonces nosotros que como todos los jóvenes (lejos va la fecha) impacientes, echábamos eso de menos, tratamos de formar ambiente adecuado para llevar a feliz término la fundación de un Centro en que pudiéramos recordar la amada tierra, levantando una bandera de cultura y amor entre todos los gallegos, cultivando la música y el canto regional y en fin, limar en lo posible, las densas aristas de orden social y cultural con que nuestros Gobiernos nos dejaban emprender el quizá provechoso, pero siempre triste camino de la emigración...

(1) Ya no existen ni «La Galaica» ni «La Fraternalidad».

La falta de medios de propaganda era en aquellos tiempos un gran obstáculo. Sabíamos que éramos muchos, pero ignorábamos la forma de entendernos. En el Consulado había muy pocos inscritos.

La labor consular que llevó a cabo un cónsul poco simpático, llamado don Juan de Castro, hacía vivir la colonia divorciada de nuestras autoridades; todo lo contrario de lo que hoy sucede, y no seríamos justos si así no lo hiciéramos constar.

Por otra parte, las autoridades portuguesas facilitaban la matrícula de residencia en el Gobierno Civil, sin la previa intervención del Consulado. Había menos parados en aquellas fechas... ¿Eran mejores aquellos tiempos?... La jornada de trabajo no estaba reglamentada. Nuestros rapazes trabajaban día y noche sin disfrutar ni del descanso dominical que implantó João Franco. Era pues grande el sacrificio. Este sistema de vida, no nos permitía contacto con quien deseábamos tenerlo, con nuestros patricios, hasta que un amigo nos facilitó la correspondencia de un semanario vigués *La Lucha* cuyo director y propietario llamábase don Arturo Fariña, tenía una imprenta bajo los soporales de la Plaza de la Constitución.

En este citado semanario *La Lucha* comenzamos modestamente la campaña pró unión de la colonia gallega. Averiguamos de algunos nombres y señas a quienes enviamos el periódico, y entre éstos y los que lo leían en la región, fué prendiendo la idea de fundar una sociedad regional de Instrucción y Recreo. Cierta día, en 1908, previamente convocados, nos reunimos unos cuantos para sentar las primeras bases del intento.

Apenas nos conocíamos; y nadie sabía de nada relacionado con lo que teníamos que poner en práctica para fundar una sociedad!...

Al dar lectura a la lista nominal de 39 nombres y apellidos recogidos al efecto, recuerdo como dato curioso, un detalle que fué la génesis del Centro Español, creado poco tiempo después de fundarse «Juventud de Galicia».

El caso fué que, al leerse los apellidos de los asistentes, sonó el apellido «Sánz», y como todos los demás nos llamábamos, unos Cobas, otros Fernández, otros Alonso y otros Ribas... aquél «Sánz» puso en guardia a nuestros paisanos que abrigaban propósito seriamente regionalista y sospecharon del apellido.

El que suscribe, que presidía

aquella modesta reunión, hubo de preguntar al señor Sánz, cuál era la provincia en donde había nacido. Este, un simpático e inteligente muchacho, nos contestó: ¡Yo soy catalán!

Nuestros amigos y paisanos, ni cortos ni perezosos, disparáronle: «¡Entón tén pacencia! ¡Non podes ser noso socio!.. »

Y así tuve que comunicárselo, suavemente, días después por oficio. Y se lo comuniqué con honda pena.

El señor Sánz nos abandonó muy disgustado, y molestado en su amor propio como es natural, procuró con fe ciega los mejores valores de la colonia española a quien inyectó su herido patriotismo, fundándose inmediatamente el «Centro Español» que hasta aquellas fechas nadie sintiera valor bastante para fundarlo, siendo aún hoy el día, que prosigue su vida con el esfuerzo de abnegados compatriotas y alguna protección oficial del Estado.

El resurgir de nuestra colonia partió, pues, de 1908, fecha en que se fundó la sociedad regional «Juventud de Galicia». Hoy vive dentro de unos moldes que, si bien queda mucho por hacer, ya se ajustan al progreso que dignifica los emigrados y habla muy alto de la hospitalidad e hidalguía del pueblo lusitano.

Por la tribuna de «Juventud de Galicia» pasaron algunas ilustres personas. Recordamos las conferencias de Garra, Villar Ponte (don Antonio), en 1911, a su regreso de la Habana; Vázquez Gómez, Basilio Álvarez, Arribas y Turrul, defendiendo las teorías de Celso García de la Riega, sobre «Colón-gallego», y el historiador fallecido don Miguel Morayta. También nos visitaron Solá, Rodal, Senén Canido, José Darse y muchos otros cuyos alientos plasmaron en nuestra obra gallega.

Hoy presiden los destinos de nuestra casa regional los doctores Constantino Muños y Sobral Blanco, presidente y vicepresidente, respectivamente, que, con el doctor Ermindo A. Álvarez, los tres prestigiosos médicos, y el abogado don Alfredo P. Guisado; y el profesor del Conservatorio de Música Varela Cid; y el presidente de la Academia de Bellas Artes, pintor Varela Aldemira; y los hermanos Pérez, astrónomo eminente uno y catedrático el otro; y el ingeniero Varela Cid, constituyen la dignificación de nuestra raza Celta en la siempre muy noble y leal ciudad de Lisboa.

Y para terminar, permítasenos

TRES POETAS GALLEGOS BILINGÜES

(Continuación de la pág. 5)

se canta así a la Virgen, tal como un escritor medioeval de milagros hubiera podido cantarla:

*De tristes agarimo, de probes esperanza,
d'os namorados guía, sostén d'o labrador,
canto de Dios quixere, tanto de Dios alcanza;
non hai quen lle non deba consolos e favor.*

Curros, opuesto en esto a Rosalía, que no pisó nunca suelo extranjero, viajó infatigablemente: Casi toda Europa y ambas Américas, en especial la Isla de Cuba, fueron testigos de su infatigable afán de conocimiento, y tal vez ello ha contribuido al espíritu cosmopolita, patente en su obra, aunque coexistiendo en ella con su entrañable amor a Galicia y a España.

IV

De igual manera que Curros Enríquez dedicó a la muerte de Rosalía el hermoso poema recién leido, otro gran poeta gallego, el gigantesco Eduardo Pondal, escribió el siguiente poema, dedicado a Curros Enríquez, cuando este abandonó por última vez la patria española para hacer su postrer viaje a Cuba, viaje en el cual lo sorprendería la muerte:

*Coma os corvos de Xallas vagarosos
así son os poetas vagabundos.
Eles son de este mundo receosos
e buscan outras prayas, outros mundos.*

dediquemos un recuerdo sentido, arrancado de lo más recóndito de nuestra alma, para todos los que duermen el sueño final de la vida, y han un día cooperado en nuestra obra regional, y a la vez dado carrera a sus hijos para que hoy podamos enorgullecernos y enaltecer la raza común en tierras lusitanas.

Y también dedicamos un afectuoso saludo y felicitación al presidente del Centro Portugués en Vigo, nuestro amigo don Manuel Carvalhido, ex-socio de nuestra colectividad gallega de Lisboa, por el entusiasmo e inteligencia puestos al servicio de la ideal Semana Portuguesa, que dejará gratos y eternos recuerdos de amor y provecho, en los anales de la historia de sus dos patrias que ama por igual: Portugal y Galicia.

Puenteareas, marzo 1933.

RAMIRO VIDAL CARRERA

*Ese é un poeta: e escravo das ideas
esquiva todo honor, todo homenaxe
e loita por romper suas cadeas
coma un falcón intrépido e salvaxe.*

*Non toques as suas azas ben cumpridas
cal de baxel gallardo e soberano
as lonas potentísimas e ardidas
con que intenta cruzar o oceano.*

No hay duda de que Pondal logró captar aquí lo esencial del vagabundeo de Curros, pero él, a pesar de que se llama múltiples veces a sí mismo bardo vagabundo, fué en realidad uno de los escritores más sedentarios que han existido, ya que vivió toda su larga vida o en Puenteceso, lugar de su nacimiento, en La Coruña o en Santiago de Compostela, y fué siempre para él, el mejor de los placeres, la españolísima costumbre de la tertulia, y el cultivo de sus amistades, con las que gustaba de conversar y discutir infatigablemente.

Aunque Pondal había estudiado con aplicación la carrera de Medicina en la Universidad compostelana, la desahogada posición económica de su familia le permitió abandonar enteramente el ejercicio de la profesión médica y dedicarse única y exclusivamente a su vocación literaria. A pesar de ello, su obra, iniciada en plena juventud, con *La Campana de Allons*, poema de honda nostalgia, es muy breve, ya que se reduce a tan solo dos libros publicados y uno tercero, todavía inédito, y que es de esperar que sea prontamente ofrecido al público por la Academia gallega.

El poeta, que gozaba ya de considerable fama gracias al recién citado poema *La Campana de Allons* que había sido incluido en 1861 en el famoso Álbum de la Caridad, en el que tantos poetas gallegos hicieron su presentación ante el público, se decide, 16 años más tarde, y cuando ya había sobrepasado la cuarentena, a publicar su primer libro *Rumores de los Pinos* en el que se incluyen poesías en castellano y poesías en gallego.

El insigne Murguía, al hacer la crítica de este primer libro pondaliano, dice que uno de los poemas en lengua castellana, la anacreóntica *El sueño de primavera*, quedará como una de las más felices producciones de nuestro Parnaso.

«Desde que Goethe reflejó en sus poemas—comenta Murguía—la serenidad de los cielos del Ática, y su amplitud, unido a los

severos y artísticos lineamientos de los antiguos, ningún otro, que yo conozca, supo hallar, como en esta ocasión nuestro Pondal, la claridad, la luz, el rápido movimiento, la sobriedad y la gracia del poeta griego.»

La crítica actual, aun reconociendo que el parangón entre Goethe y Pondal es excesivo, no puede menos de concordar, en lo esencial, con el juicio de Murguía.

Nueve años después, en 1886, publica Pondal su segundo y último libro hasta ahora conocido, *Queixumes d'os pinos*, lleno de bardismo céltico, y en el que se idealiza todo el pasado de Galicia. La influencia de Ossian es evidente y no hay duda de que Pondal asimiló íntima y completamente el espíritu de los poemas dados a conocer por Macpherson. El poeta pretende adivinar el pasado, para que esa adivinación de lo que ya fué, le permita adivinar a su vez lo que ha de venir.

Inútil es decir que Pondal desea vivir conscientemente en el mundo del mito, pero este procedimiento, que desde un punto de vista histórico sería inaceptable, es, en cambio, plenamente válido, desde un punto de vista estrictamente poético. El solitario de Puenteceso, soltero y vagabundo, canta a unos héroes celtas que tal vez no hayan existido jamás, pero que inspirados en los de Ossian, tienen la misma validez y fortaleza poética que los que en Alemania había recreado Hebbel en sus *Nibelungos*, al transponer a un nuevo género literario el viejo poema germánico.

Pero existe aún una tercera obra de Pondal, que es la que en mi opinión le dará una más duradera fama: Se trata de *Os Eoas*, largo poema épico escrito en gallego, y dedicado a cantar la genial epopeya de nuestra gloriosa Monarquía Católica, el acontecimiento máximo de la Historia de España: el descubrimiento, civilización y españolización de la América hispánica.

Cuando Pondal murió, legó el manuscrito de esa obra, lleno de múltiples tachaduras, correcciones y redacciones diversas de los más importantes pasajes, a la Academia gallega, y los eruditos que trabajan en la ordenación de tan gigantesco material, no han podido todavía ponerla en limpio, y darla a la imprenta.

Pondal, que como hombre de amplia cultura histórica, sabía todo lo que Galicia, al igual que las restantes regiones de España, deben al espíritu universal de Castilla, generosa creadora de

1) Moi doido o catalan
fundou o Centro Español
con o cual, el hermoso poema
canto de el catalan
P. MERA

RECORDANDO...

Concursos de Belleza en «Juventud de Galicia»

Con estos sabrosos versos, comienza una famosa composición poética del notabilísimo Lope de Vega, gloria de la literatura hispana:

*Un soneto me manda hacer Violante
Que en mi vida me he visto en tal aprieto.*

Pues bien: *mutatis mutandis*, a nosotros también una «croniquilla» se nos manda hacer, tomando como tema los concursos de belleza que, desde hace bastantes años, se vienen celebrando en «Juventud de Galicia».

No es extraño que las Comisiones de Fiestas se hubiesen entusiasmado con la idea de organizar

tales concursos, puesto que, de manera general, predominó siempre el elemento femenino joven en las festividades de nuestra Sociedad. Viene a propósito citar parte de una crónica que fué publicada en *El Tea*, de Puentesareas, en que decía nuestro querido amigo D. Ramiro Vidal Carrera: «El domingo 24 (Abril de 1910) se celebró otro baile en «Juventud de Galicia»; estuvo muy animado. No se notó falta de damas como en el anterior. Se bailó la jota con frenético entusiasmo y se deslizó la velada con la mejor armonía, gracias al celo de la comisión de orden».

Es natural que fuese misión de dichas Comisiones el estimular esta gentil asiduidad, que al mismo tiempo les facultaba un valioso

atractivo para los programas; complacían asimismo a los socios, que criticaban a la Sociedad por solo dar «bailes, bailes y nada más que bailes...»

Surgió así el primer Concurso de Belleza, que fué titulado, conforme era «moda», «Elección de Miss Juventud de Galicia».

Pero ¡estalló la bomba! Hubo quien, «patrióticamente», protestase contra eso de Miss — ¡si verdaderamente hay una palabra española, tan bonita y con igual equivalencia! — e inmediatamente se cambió el título para «Elección de Señorita Juventud de Galicia».

A fin de mantener más vivo este «fuego sagrado», o sea, el ho-

nuestra unidad nacional y de nuestro destino histórico, dedicó los últimos treinta años de su vida a componer ese poema épico que puede llegar a representar para la interpretación poética de la Historia de España, algo parecido a lo que *Os Lusíadas* representan para la interpretación poética de la Historia de Portugal.

Os Eoas, o hijos del Sol, o hijos de la aurora — calificativos todos estos tan gratos a Pondal — son aquel pequeño puñado de españoles que, gracias al entusiasmo y al espíritu misionero de la santa Reina de Castilla, Isabel la Católica, se lanzaron un día a la conquista de lo desconocido, y al hallar en la otra orilla del mar un continente nuevo, completaron, para la Península Ibérica, la unidad del Planeta, e hicieron que la Historia fuese, a partir de entonces, verdaderamente universal.

El poema de Pondal es un sincero e inspirado homenaje de amor y admiración ofrecido por el bardo gallego a la legendaria Castilla. En él, la Providencia ha encomendado a los españoles, hijos de la aurora y portadores de la luz, la realización de su gesta sublime.

En el último canto, estremecedor por su prodigiosa grandeza épica, se describe como, el primer acto que realizan los descubridores, al incorporar a la Corona de Castilla las tierras recién descubiertas, es celebrar el santo sacrificio de la misa.

En el momento en que un sacerdote español eleva por primera vez en América la Sagrada Forma, se escuchan, uno hacia el Sur y otro hacia el Oeste, dos ruidos colosales, semejantes a dos gigantescos terremotos: Ambos ruidos son producidos por el hundimiento de la barbarie y de los sacrificios humanos de los aztecas y los incas, vencidos, ya para siempre, por el mensaje de Amor y Civilización que acaban de aportar en sus bajeles los misioneros y capitanes hispánicos.

Esta obra es el Canto del Cisne de la musa pondaliana y su autor murió pocas semanas después de haber hecho en ella las últimas correcciones. El día que la Academia gallega consiga editarla, España disfrutará de un poema épico digno de la grandeza de la gesta a la que está dedicado.

Los tres poetas objeto de este perfil constituyen, en unión de Murguía, el marido de Rosalía, la más importante aportación de la Galicia décimonónica a las letras hispánicas; su obra es una perpetua incitación al estudio, y una fuente purísima de *saudosa* y bien cimentada belleza, y a todos ellos es aplicable la frase, que Curros aplicó a Rosalía:

*¡ Ai d'os que levan n-a frente unha estrela!
¡ Ai d'os que levan n-o bico un cantar!*

CARLOS ANTONIO AREÁN



Srta. PILAR CONDE PRIETO



Srta. DÁLIA RODRÍGUEZ PÉREZ

menaje a la concurrencia femenina que frecuentaba (y frecuenta) la Sociedad; se multiplicaron los concursos! pues, además de los de Vestidos, Mantones, Flores, Simpatía, etc., se tornó «clásica», en Cuaresma, la celebración de una velada bajo el flamante título de Fiesta de la «Mi-Carême», en la que, siguiendo la tradición francesa, es elegida la Reina de la Fiesta. Y aun en Junio, por ocasión de los festejos populares, frecuentemente se realiza otra elección — la de «Miss Verbenas» (y ahora sí que lo de Miss, quizá suene mejor...).

Sin embargo, constituye un verdadero rompecabezas hallar la ma-



Srta. ALICIA LÓPEZ SOUSA



Srta. ROSA GONZÁLEZ BOUZÓ

nera más conveniente de proceder a la elección.

Ha habido para todos los gustos: Por aclamación; por jurado (femenino, masculino y mixto); por votación, etc.

Todavía, algunas de las formas adoptadas tuvieron ciertas «consecuencias...»

Por ejemplo, damos la palabra a los autores de una carta — anónima — que dice: *Sr. Jefe de la sala de «Juventud de Galicia»: Venimos a recordarle lo siguiente: El año pasado, la «Miss» fué escogida por Señoras, pero este año, o sea el domingo próximo, no consentiremos semejante cosa. La «Miss» tiene que ser escogida por los mozos. ¿En donde se ha visto una estupidez tan grande (¡!) de las mujeres escoger unas a las otras? Solo en nuestra Sociedad. Esta carta fué escrita por 12 mozos y si esto no es así, salimos de socios. El año pasado, la «Miss» estuvo bien, pero las damas... ¡vaya por Dios! Hasta domingo.*

Es de suponer que el jefe de la sala, ante el tono imperativo de aquellos 12 mozos, hubiera dado plena satisfacción a la protesta, patrocinando lo de que la «Miss» fuese elegida por votos...

Cabe aquí decir que esta solución tampoco era eficaz, puesto que, algunas veces, la mayor parte de los electores votaba... por las más brillantes «estrellas» del cine mundial...

*

Y pasemos a citar, por su orden cronológico, a las gentiles vencedoras de los Concursos titulados «Señorita Juventud de Galicia» y «Reina de la «Mi-Carême» (ambos con igual valor), rogando se nos perdone alguna omisión, completamente involuntaria, en que podamos haber incurrido:

Señoritas:

- Amalia Araújo Rodríguez, elegida en 1933
- Pilar Conde Prieto, en 1934
- Palmira Iglesias, en 1935
- Conchita Muñíos Fernández, en 1936
- María Luisa Domínguez Ferreira, en 1941
- Alicia López Sousa, en 1942
- Dália Rodríguez Pérez, en 1943
- Noémia Araújo Estévez, en 1944
- Elvira Moreira Hermida, en 1944
- Irene Álvarez González, en 1946
- Claudina Boente Repesas, en 1947
- María Amelia Lemos Costa, en 1948
- Nélida Paz Vázquez, en 1949
- Rosa González Bouzó, en 1950
- Rosa Vidal Fernández, en 1951
- María Cortizo Pérez, en 1952
- Mari-Luz Carballada Prieto, en 1953
- Hilda Estévez Outerelo, en 1954
- Emilia Barral Martínez, en 1955
- Ofelia Tomé López, en 1956
- María Elena Portas, en 1957
- María de la Paz González Costa, en 1958



Srta. MARÍA LUISA DOMÍNGUEZ FERREIRA



Srta. ELVIRA MOREIRA HERMIDA

*

Lo que nos «dice» una reliquia...

De una cuota correspondiente al mes de Mayo de 1910, que gentilmente nos fué regalada por don Cesáreo Rodríguez González, recojemos estos curiosos elementos que consideramos ser interesantes y merecedores de dar a conocer:

El emblema está compuesto por un armonioso conjunto de: una lira, flauta, bandúrria, un pentágrama (y que nos dispensen de citar las notas que en él figuran...) todo lo cual nos da la clara idea de que, en aquel entonces, se cultivaba la



Srta. ROSA VIDAL FERNÁNDEZ

música en «Juventud de Galicia». (Efectivamente, en el número anterior de *La Voz de Bregán*, hemos referido la existencia de una Tuna, en aquella época).

El local social se situaba en la Travessa dos Remolares, n.º 30-2.º, y aparecen como firmantes de la cuota, D. Emilio Movilla Rodríguez, Tesorero, y D. Ramiro Vidal Carrera, Secretario.

Valor: 500 reis...

★

Primeros Pasos...

Viene a propósito — ya que hablamos de uno de los primitivos domicilios sociales de «Juventud de Galicia» — añadir, en un breve apunte, algunos interesantes datos que nos fueron facilitados por nuestro querido amigo D. Ramiro Vidal Carrera, al que acabamos de saludar en esta Capital.

A mediados de 1908, el Sr. Carrera — a quien entusiasmaba la idea de fundar en Lisboa una colectividad regional⁽¹⁾ — y otros compatriotas suyos, que compartían del mismo anhelo, comenzaron a reunirse en un modesto restaurante («A Provinciana», situado en el Beco da Barbadela) para sentar las bases de aquel intento.

Otras veces, solían hacerlo en el establecimiento de su padre, en la Rua da Ribeira Nova, n.º 22.

En este local tuvo lugar la elección de la primera Junta Directiva de «Juventud de Galicia»

⁽¹⁾ Véase su interesante crónica titulada *Nuestra Colonia en Lisboa*, que transcribimos en otro local.

(a cuya constitución nos hemos referido en el número anterior de *La Voz de Bregán*). En dicha elección, ocurrió un detalle muy curioso: los electores tuvieron que depositar sus votos, por falta de urna, en una caja de cigarros puros, que afortunadamente les vino a las manos...

*

Constituida, con todas las de la ley, esta primera Junta, trataron de alquilar un pequeño departamento, en la Rua da Rosa n.º 59-A, 1.º. Todavía, como éste careciese de alumbrado (a gas, en aquella época) — no hubo más remedio que adquirir un quinqué...

Pasado algún tiempo, y gracias al considerable aumento de socios, se trasladó el domicilio social para la Travessa dos Remolares, n.º 30, 2.º (como decíamos al principio de estas modestas aportaciones).

Mientras tanto, «Juventud de Galicia» proseguía su marcha ascensional y, por tal motivo, se imponía la necesidad de conseguir otro local, que pasó a ser en la Rua da Madalena, n.º 211, 1.º.

En 1912, y siempre por exigencias de amplitud, se instaló la Sociedad en su actual domicilio, que en aquel entonces satisfacía plenamente.



Srta. OFELIA TOMÉ LÓPEZ

*

Como última nota, citaremos los nombres de los señores que presidieron los destinos de nuestra Sociedad durante esta interesante evolución: D. Manuel Álvarez Cobas, D. Manuel Álvarez González, D. Clemente Outerelo Antón y D. Lorenzo Varela Cid.

EFE-T.

COMISIÓN DE FIESTAS

Programa de Diciembre de 1958 y Enero de 1959

DOMINGO, 14 DE DICIEMBRE

A las 10 de la noche

BAILE

Orquesta «BOÉMIA»

JUEVES, 25 (NAVIDAD)

A las 5

ALEGRE TARDE INFANTIL

en que colaborarán los graciosos payasos

JOSÉ & EIRMILITA

DISTRIBUCIÓN DE JUGUETES

que adornarán un precioso

ÁRBOL DE NAVIDAD

NOTA — Los festivales nocturnos son para mayores de 15 años.

MARTES, 6 DE ENERO DE 1959

A las 10

TRADICIONAL NOCHE DE REYES

Sorteo de «BOLOS-REI»

especialmente fabricados por la Pastelería «IRMÃOS UNIDOS»

GRAN BAILE

a cargo de la orquesta

BOÉMIA

DOMINGO, 18

A las 10 de la noche

LUCIDA VELADA

BAILE

Orquesta «BOÉMIA»